

Epáginas de FILOSOFÍA

Año VII - Nº 9 - Publicación del Departamento de Filosofía - Facultad de Humanidades - Universidad Nacional del Comahue - Diciembre de 2000

Abraham, Tomás
 “La Empresa de vivir”, Bs. As., Editorial Sudamericana, 2000
 Por María Susana Paponi
 U.N.Co.

¿Qué se espera, hoy de un intelectual?. Se esperan pistas de investigación, ideas lineamientos, se esperan instrumentos que permitan seguir pensando. *Una línea de fuga*, diría G. Deleuze, *problematización del presente y cuestionamiento de las evidencias*, sostiene M. Foucault, *ventanas en los muros, aire en los sótanos y frío en la humedad*, ha dicho alguna vez el mismo Tomás Abraham. Un intelectual de este tipo se empeña por mostrar nuevos espacios, nuevas posibilidades, “ir de un cuerpo al otro, no decir lo ya sabido, no colmar expectativas”. En tanto intelectual, el autor de *Batallas Éticas*, *El Último Oficio de Nietzsche*, *Historia de la Argentina Deseada* entre otros textos, embiste las historia sustentadas, interpela la historia, lee .. lee con cuidado, pregunta, porque preguntar es reproducir un espacio de problemas. Y esto es lo propio de la filosofía como meditación sobre la vida, una mirada a la condición humana que inquiere sobre el dolor de vivir, pues “sólo hay filosofía desde la miseria y el vigor del yo”, Por eso quizás, es que Nietzsche le parece “un tónico recomendable”. Por eso quizás, es que sugiere “el pensamiento de Michel Foucault puede ser útil para no descansar en lo ya sabido”.

Este estilo, esta búsqueda, esta mirada, es lo que emerge en *La Empresa de Vivir*, su último libro resultado de su trabajo de investigación de los últimos cuatro años.

Una investigación sobre la década de los '90 en Argentina, que estudia la empresa moderna -organización que tiene el rol rector- y la imagen que el management da de ella en el mundo. Un estudio que compara el esquema de poder de la empresa con las instituciones de la sociedad disciplinaria de la sociedad industrial y su funcionamiento panóptico. La investigación sobre la prédica actual de la desaparición del trabajo y de los estados nacionales, es el hilo conductor del texto en el que se cuestiona la pretensión filosófica de la economía de arrogarse un espacio ético. Lo económico -dice Abraham- ya no trata de la producción de riquezas, sino de la creación de valores morales a partir de la creación de cosas. Ética que ubica a los negocios en la generalidad de la acción humana.

Un libro organizado en cuatro partes cuyo eje es lo económico pero distintas entre sí, de arquitectura horizontal que permite al lector elegir por donde empezar y por donde continuar su lectura.

Análisis de un tiempo en que los políticos se quedaron sin lenguaje y los intelectuales se han dedicado a distintas tareas que no tienen que ver con una realidad que se fue imponiendo y tanto les disgusta -llámese menemismo, llámese globalización-. Los intelectuales han cedido su espacio que fue ocupado por economistas, un lugar cultural, no sólo en lo relativo a la cuestión económica sino convirtiendo la estrategia de venta en el gran organizador del pensamiento en los últimos tiempos. MERCOSUR, política fiscal, el impuestazo, la desocupación, son los temas fundantes y también la sociedad terapéutica queda subsumida formando parte de esta cultura.

La autoayuda, la literatura de autoestima y los grupos de autoayuda, trabajan sobre la subjetividad -afectada, sufriente- fenómeno de nuestras sociedades.

En fin, un análisis de la Argentina de la década del '90, este tiempo en que lo humano se discute en una lengua nueva y móvil. Una realidad radicalmente distinta de la configuración del saber y las prácticas de las décadas anteriores, se ha constituido según la tesis de Abraham, un momento histórico distinto que no puede ya analizarse con las categorías que explicaron la Argentina de los '70 o aún la de los '80. De hecho se han constituido realidades diferentes como lo es, la empresa como creadora de valores morales o la formación y transformación de los individuos -proceso de subjetivación- en el ámbito de grupos de autoayuda, como búsqueda de la constitución de sí en medio de las ansiedades contemporáneas producidas por la tensión ante la falta de seguridad.

No es de la continuidad de lo que se trata en lo que ya podríamos llamar, la obra de Abraham, sin embargo hay dos grandes temas que hacen eje y están presente en *La Empresa de Vivir*, ellos son, **los intelectuales y la vida política de los argentinos**. Por ello el estudio de la historia le parece fundamental, necesaria para tener idea de los ambientes donde se producen los discursos y ver que la memoria histórica hecha de ideologías, costumbres, discursos, formas de vida, fabrica mentalidades culturales colectivas. Allí hay que buscar lo que pasa hoy y ese es el motivo de la filosofía de Tomás Abraham, la operatividad crítica, cuestionadora de verdades establecidas capaz de distinguir problemas de la actualidad. Bien puede decirse que ha investigado la conexión de la intelectualidad argentina que ha contribuido, según el caso a conectar a los gobernantes de turno para la construcción de la Argentina deseada, dando las vueltas de páginas necesarias.

En este sentido, *La Empresa de Vivir* -más allá de su éxito editorial- abre una interesante discusión acerca de la Argentina actual.